



**December 30, 2012**

## **Christmastime—the Holy Family of Jesus, Mary and Joseph**

*"He said to them, 'Why were you looking for me? Did you not know that I must be in my Father's house?'" Luke 2:49*

Dear Friends;

Today we celebrate the Feast of the Holy Family. It is important as we look at the Gospel today that we do not read into it our own cultural perspectives and biases. The Holy Family is not the ideal modern family. Jesus was born into a Jewish family of the first century.

Nazareth probably totaled 100-150 individuals all who were inter-related. Most people married first cousins and lived with extended family—aunts, uncles, cousins and grandparents. This was a patriarchal culture where sons apprenticed in their father's trade, and eldest sons would remain with wife and family in the home of the patriarch. This was a society of strictly governed gender roles. Each gender had its role and place. Women and children were sequestered in the inner sanctum of the house. Men and adolescent boys were in the public arena.

Boys remained with the women and had little contact with males until they were adolescents. When a boy reached puberty he would be unceremoniously shoved out of the comfort of the women's world into the harsh hierarchy of the men's world. Here the men would teach the boy what it means to be a man. This is accomplished through physical punishment and beatings, which the boy in order to become a man must suffer in silence.

Today's Gospel story is best viewed from this background. The reason why Joseph and Mary did not realize that the boy was missing was the caravan traveled in two groups—the group of women and children and the group of men and adolescent young men. Jesus must have been at the age of transition between boy and man. So Joseph and Mary thought that Jesus was with the other. When they discover him missing they search for three days—it must have seemed an eternity.

When Joseph and Mary find Jesus we get a glimpse of some tension. The parents are relieved and frustrated. But Jesus also rebukes them. Male maturity in this culture means that one is liberated from female control of early childhood. The rebuke to Joseph could be that Joseph failed to keep a closer eye on and control of the adolescent eager to take his place in the world of men—didn't Joseph care enough? Maybe Jesus heard the whispers about the origin of his birth—Mary's suspicious pregnancy, the almost divorce.

While they were conforming to the norms of family life for this culture there were some unconventional difficulties that were also present. While Jesus goes home and submits to the family and cultural expectations he will eventually have a new idea about what family is to be.

Throughout the Gospels we see Jesus suggesting a new type of family. In the Gospel of Mark, Jesus' mother and family are looking for him (they think he lost his mind because he became a preacher). Jesus is told his family is looking for him and he responds that his family is those who do the will of God.

This suggests a family not based on the patriarchy, clan or kinship but on the acceptance of the Kingdom of God. From the cross Jesus gives his mother to the Beloved Disciple, to be his mother. This is a powerful sign of the new type of family of disciples. To be a disciple of Jesus meant sometimes even having to turn away from your blood-family. There is a cost to belonging to this new family and to being a disciple.

So what makes Jesus, Mary and Joseph a "Holy Family" is not that they are some perfect ideal of domestic bliss. It is each one is trying to do the will of God. Mary listens and accepts the word of the angel, Joseph trusts the dream to take Mary as his wife, and Jesus seeks to dwell in the presence of his Heavenly Father.

The Holy Family is not free from all the difficulties that face each of us and our families. They have joys and sorrows like the rest of us. What makes them holy is the willingness to ground their relationship in something deeper than sharing DNA or living under the same roof. What makes them holy is trying to love and please God by loving and serving each other. And that's what makes us a holy family too—in our homes and in our parish.

Peace,

*Sr. Ron* **30 de diciembre, 2012**



## Tiempo Navideño—la Sagrada Familia de Jesús, María y José

*“El les dijo, ¿Porqué me buscaban? ¿Acaso no sabían que yo debo estar en la casa de mi Padre?” Lucas 2:49*

Estimados/as Amigos/as;

Hoy celebramos el día festivo de la Sagrada Familia. Es importante que mientras que vemos el Evangelio de hoy que no veamos por medio de nuestra perspectiva cultural y nuestros propios prejuicios. La Sagrada Familia no es la familia ideal moderna. Jesús nació dentro del siglo primero a una familia Judía.

En Nazaret habitaban probablemente un total de 100-150 personas quienes eran parientes. La mayoría de las personas estaban casadas con primos hermanos y vivían con familia extendida—tías, tíos, primos y abuelos. Esta era una cultura patriarcal donde los hijos eran aprendices del oficio de su padre, y los hijos mayores se quedaban en la casa del patriarca. Esta era una sociedad donde el rol de género era severamente gobernado. Cada género tenía su papel y lugar que desarrollar. Las mujeres y los niños se mantenían recogidos en el centro de la casa. El lugar para los hombres y los jóvenes masculinos era en el público entre la gente.

Los niños pequeños permanecían con las mujeres y tenían poco contacto con los hombres hasta que llegaban a la edad de la adolescencia. Cuando un niño alcanzaba la pubertad, sin ceremonia alguna se le echaba fuera de la comodidad del mundo de mujeres hacia el mundo rígido de la jerarquía masculina. Aquí los hombres le enseñaban al niño lo que significaba ser hombre. Esto se lograba por medio del castigo físico y golpes, los cuales el niño debía sufrir en silencio para poder volverse en hombre.

Es mejor analizar el Evangelio de hoy por medio de este contexto. La razón por la cual José y María no se habían dado cuenta que el niño estaba perdido es porque la caravana viajaba en dos grupos—el grupo de mujeres y niños y el grupo de hombres y jóvenes adolescentes. Jesús ha de haber estado en la edad de la transición entre niño y hombre. De esa manera José y María pensaron que Jesús estaba con el otro. Cuando descubrieron que estaba perdido lo buscaron por tres días—debió haber parecido una eternidad.

Cuando José y María encuentran a Jesús percibimos un poco de tensión. Los padres sienten alivio pero también frustración. Pero Jesús también los regaña. En esta cultura la madurez masculina indica que uno está librado del control femenino durante la niñez. El regaño hacia José puede haber sido que el no cuidó a Jesús lo suficiente ni tampoco logró controlar la ansiedad adolescente por tomar su lugar en el mundo de hombres— ¿acaso no le importaba a José? Quizás Jesús escuchó los rumores del origen de su nacimiento—el embarazo sospechoso de María, el divorcio que por poco sucedía.

Mientras que se adaptaban a la norma de la vida familiar para esta cultura existían dificultades poco convencionales. Mientras que Jesús regresa al hogar y se somete a la expectativa familiar y cultural él eventualmente tendrá una nueva idea de lo que una familia debe ser.

A través de los Evangelios vemos que Jesús sugiere un nuevo tipo de familia. En el Evangelio de acuerdo a Marcos, la madre de Jesús y la familia lo buscan (piensan que ha perdido el sentido porque se ha convertido en predicador). Le dicen a Jesús que su familia lo busca y él responde que su familia son aquellos quienes hacen la voluntad de Dios.

Esto sugiere una familia que no está basada en la patriarquilla, un clan o parentesco sino en la aceptación del Reino de Dios. Desde la cruz Jesús obsequia a su mamá a su Discípulo Querido, para que sea su madre. Este es un signo poderoso del nuevo tipo de familia de discípulos. Para ser discípulo de Jesús se tenía que en ocasiones dar la espalda a la familia de sangre. Existe un costo para ser parte de esta nueva familia y para ser un discípulo.

De esa manera lo que hace que Jesús, María y José sean la “Sagrada Familia” no es porque son el ejemplo perfecto de felicidad domestica. Es porque cada uno de ellos intenta hacer la voluntad de Dios. María escucha y acepta la palabra del ángel, José confía en su sueño de tomar a María como esposa, y Jesús busca vivir en la presencia del Padre Celestial.

La Sagrada Familia es libre de todas las dificultades que enfrentamos con nuestras familias. Ellos tienen alegría y lamento igual que nosotros. La razón de que es sagrada es la disposición para fomentar su relación en algo más profundo que el compartir ADN o el vivir bajo el mismo techo. La razón que son que es sagrada es su esfuerzo para amar y complacer a Dios al amarse y servirse el uno al otro. Y eso es lo que nos hace una sagrada familia también—dentro de nuestros hogares y en nuestra parroquia.

Paz,

*Sr. Ron*